

21 junio 2020

Mis queridos hermanos y hermanas en el Señor,

Espero que les encuentre bien, disfrutando feliz Día del Padre. He extrañado verles regularmente estos últimos meses. El virus nos ha separado y continúa separándonos.

Como saben, el obispo Knestout emitió un decreto que me destituyó como parroco y luego suspendió por completo mi ministerio sacerdotal. Con la ayuda de un abogado de la Iglesia, presenté recursos contra estas dos decisiones injustas.

El Vaticano ha respondido a la primera apelación. El cardenal Beniamino Stella le escribió a mi abogado. El Cardenal señaló que la primera presentación de mi abogado omitió una palabra, una palabra que yo nunca había escuchado: "procurador". Según el Cardenal, esa omisión de una palabra ha anulado todo nuestro caso. Creo que es seguro: alguien inventó el término "tecnicismo" para situaciones como esta.

El obispo Knestout escribió para instarme a renunciar como parroco de San Francisco de Asís y San José. Y el obispo insiste en que no puedo ministrar como sacerdote, *en ninguna capacidad*, si continúo comunicándome a través de las redes sociales, o si critico la jerarquía de alguna manera.

Yo respeto al obispo. He ofrecido propuestas de formas de resolver nuestro conflicto. Pero no estoy listo para dejar de luchar por un resultado razonable en este caso. No creo que deba renunciar como parroco. Estoy lejos de ser perfecto, por supuesto. Pero creo que lo hacemos bien juntos, Uds. y yo. Y apenas puedo someterme a la orden de silenciamiento del obispo. Ninguna sociedad puede sobrevivir sin el respeto del derecho humano fundamental a comunicarse. Le he pedido al obispo que reconsideré sus acciones. Si decide no hacerlo, volveré a presentar todos mis argumentos al Vaticano, insistiendo en que mi caso sea juzgado por los méritos.

Me duele haber llegado a este punto. La jerarquía ha actuado con desprecio hacia nosotros. Lamentablemente, han probado ciertas las críticas que hice en mi blog. Nadie lamenta esta situación triste más que yo. Amo a la Iglesia con todo mi corazón.

Mantengámonos en contacto, a través del grupo de Facebook "Justice for Father Mark", o mi blog. Nos encontramos juntos en una batalla espiritual. Nuestra fe está siendo muy probada. Sigamos amándonos y apoyándonos unos a otros, y esperando días mejores .

Con cariño, Padre Mark